

Muchos libros famosos han sido dedicados a exponer los errores de Karl Marx y los peligros inherentes en su pensamiento.<sup>1</sup> En el día de su natalicio nos corresponde a los socialistas llamar la atención a sus aciertos y a la orientación sana que ellos nos dan para construir un mundo mejor.<sup>2</sup>

Voy a comentar un acierto de Marx que se encuentra en el primer tomo de *Das Kapital*, publicado en 1867. Marx desarrolla el concepto que donde hay capitalismo hay acumulación de capital, y donde hay acumulación de capital hay capitalismo.<sup>3</sup>

Si Marx no hubiera escrito nada más, si solamente había acuñado el concepto de acumulación de capital y aclarado su papel en la dinámica de una economía capitalista, esto por sí solo habría sido un aporte a la ciencia suficiente para incluirlo en la nomina de los grandes sabios de todos los tiempos.

Cuando declara que donde hay capitalismo hay acumulación de capital declara un hecho, pero no es un hecho cualquiera. Es un hecho abrumador. Es un hecho que constituye la forma de vida que es la nuestra.

---

<sup>1</sup> Entre los más famosos se encuentran Karl Popper, *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*. Buenos Aires: Paidós, 1957; Friedrich von Hayek, *Camino de Servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial, 1978; Hannah Arendt *Los Orígenes del Totalitarismo*. Barcelona: Selecta, 2004.

<sup>2</sup> Entre los muchos libros que destacan los aciertos de Marx se encuentran Michel Aglietta, *Regulación y Crisis del Capitalismo*. Madrid; Siglo XXI, 2004, Ellen Meiksins Wood, *El Imperio del Capital*. Buenos Aires: Editorial Herramienta, 2004; Enrique Dussel, *Marx y la Modernidad*. La Paz. Rincón Editores, 2008.

<sup>3</sup> Karl Marx, *El Capital*. Primer tomo. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1973. (original alemán 1867). Marx desarrolla el concepto de acumulación de capital en los capítulos 22, 23, y 24.

A partir de este hecho abrumador podemos aprender mucho sobre cómo interpretar el mundo y cómo cambiarlo.<sup>4</sup>

Se subentiende en esta fórmula de Marx que el capitalismo se mueve por el lucro. Sin lucro no se mueve. Si hay un solo hecho que hay que entender para entender el mundo que nos rodea, este es aquel hecho.

Si hay trabajo para el pobre, en la medida en que se trata de capitalismo, este trabajo existe porque alguien quien no es pobre ha creado el trabajo.

Alguien está acumulando capital, está partiendo con una suma de dinero y terminando con una suma mayor. Si no se cumpla esta condición el pobre no tiene trabajo.

Si hay pan es porque es rentable hornear pan. Si hay carne es porque criar ganado es rentable. Si hay cerveza es porque alguien está multiplicando su capital invirtiéndolo en la industria de la cerveza.<sup>5</sup>

Sin rentabilidad las mercancías se escasean, hasta desaparecen. La vida se vuelve difícil, hasta imposible. Por eso dicen los “regulacionistas” franceses que el capitalismo necesita una u otra “régimen de acumulación.” Una serie de condiciones tienen que coincidir para crear condiciones favorables para la acumulación. En fin de cuentas, no solamente la economía, sino también la política, la educación, la religión, y en fin la

---

<sup>4</sup> “Los filósofos hasta ahora solamente han interpretado el mundo; de lo que se trata, sin embargo, es de transformarlo” es el celebre onceavo tesis sobre Feuerbach de Marx.

<sup>5</sup> Son los tres ejemplos que da Adam Smith para subrayar su punto que conseguimos las necesidades de la vida no porque las necesitamos, sino porque le conviene a otro vendérmolas.

cultura entera tienen que favorecer la acumulación de capital.<sup>6</sup> Si no hay acumulación de capital no se produce y si no se produce no se vive.

El concepto de acumulación de capital es imprescindible para entender el mundo. Fue acuñado por Marx razonando sobre bases antes establecidas por economistas clásicas tales como Adam Smith y David Ricardo, y ha sido desarrollado por una serie de investigadores siguiendo a Marx.<sup>7</sup>

Nos sirve también este acierto de Marx para orientar nuestros esfuerzos para construir un mundo mejor. Si partimos de la base de donde hay capitalismo hay acumulación sacamos de inmediato dos principios básicos para orientar la construcción de un mundo mejor.

Hoy en día los socialistas de Chile, de Argentina, de Uruguay y casi todos los partidos socialistas del mundo no queremos destruir el capitalismo. Queremos transformarlo, gobernarlo, democratizarlo. Queremos construir formas democráticas de convivencia y lograr el cumplimiento de los derechos sociales con los emprendedores y no contra los emprendedores. Pero el hecho que nuestras metas son moderadas, razonables, y convenientes para la casi totalidad de la gente, no implica que el camino hacia la realización de aquellas metas sea fácil.

---

<sup>6</sup> Los regulacionistas franceses como Aglietta recién mencionado echaron las bases del concepto de régimen de acumulación, pero sus consecuencias mayores han sido desarrolladas por otros autores tales como David Harvey y Frederic Jameson. Este último afirma que hasta las mentes subconscientes de las personas son moldeadas por los regímenes de acumulación.

<sup>7</sup> Además de los autores ya mencionados hay que mencionar a Rosa Luxemburgo, *La Acumulación del Capital*. Madrid: Grijalbo, 1978; Samir Amin, *La Acumulación a Escala Mundial*. México: Siglo XXI, 1975.

El capitalismo resiste cualquier cambio. La causa principal de la resistencia no es la mala voluntad de determinados empresarios o inversionistas, y ni siquiera es la hegemonía intelectual del neoliberalismo. La causa principal es la dinámica de la acumulación de capital. Casi cualquier avance social o ambiental, sea subir los sueldos, sea subir los impuestos a las industrias y minas, sea subir el gasto en salud o en educación, sea defender la naturaleza contra el calentamiento global choca con el hecho abrumador: el sistema se mueve por el lucro, y sin lucro no se mueve.

El primer principio es que para transformar el capitalismo hay que fortalecer aquellos sectores *que no se mueven por el afán de lucro*. Para que el capitalismo llegue a ser gobernable, su peso relativo en la economía, su calidad de sector dominante, tiene que bajar.

Aterricemos. ¿De qué sectores se trata cuando se trata de sectores no capitalistas? Se trata de las cooperativas, se trata de las instituciones sin fines de lucro, de las juntas de vecinos, de las empresas publicas como las son CODELCO y MERVAL, las escuelas publicas y los hospitales públicos. Se trata de las familias y de las iglesias y de los clubes deportivos. En principio el listado de formas de organizarse para atender a las necesidades de las personas que *no* son capitalismo es un listado sin fin. Es infinito.

No olvidemos siquiera la existencia de personalidades al interior de las grandes empresas capitalistas quienes se dedican a servir al público y al país con un sentido personal y organizacional de misión ética, quienes buscan rentabilidad pero no buscan rentabilidad a cualquier precio. El capitalismo

es una maquina cuyas piezas son seres humanos y a veces lo humano logra a dominar sobre lo maquinal.

Si se trata de Limache, en Limache encontramos a la cabeza del listado de sectores no capitalistas lo que José Luís Coraggio llama la economía popular.<sup>8</sup> La economía popular es la feria, es la pequeña verdulería. Es la pequeña panadería. Es el gasfiter. Es la vidriería. Es el maestro que se dedica a levantar panderetas. Es el café. Esta gente no es capitalista. Ganan la vida con su trabajo igual como un trabajador gana la vida por trabajar en cambio de un sueldo.

De Marx aprendemos a distinguir lo que es capitalista de lo que no lo es. Capitalista es capital que opera con la dinámica de multiplicarse; con la dinámica de usar dinero para producir mas dinero. Si vamos a terminar con sus abusos y a la vez aprovechar de la enorme productividad del capitalismo para servir mejor al bien común, tenemos que achicarlo. En vez de ser el sector que domina a los demás sectores, tiene que llegar a ser un sector que coopera con los demás sectores.

Un segundo principio que derivamos del acierto citado de Marx es que no conviene paralizar el país. Hasta nuevo aviso las inversiones de quienes más capital tienen son un motor principal que mueve este país o cualquier país. No es el motor único, pero tampoco es un motor cuyas funciones sociales estamos en condiciones de reemplazar en el corto plazo. En el mediano y largo plazo lo que hay que hacer, como ha dicho muchas veces la

---

<sup>8</sup> José Luís Coraggio. *La Gente o el Capital*. Buenos Aires: Espacio Editores, 2004.

presidenta Michelle Bachelet, es socializar este motor. Socializar significa a la vez fortalecer los sectores no capitalistas y subir el nivel de responsabilidad social de los sectores capitalistas.

Hasta nuevo aviso no nos conviene parar lo que no podemos reemplazar. Nos conviene tener siempre en mente que nuestra capacidad para resistir los abusos del sistema crece en la medida que crezca nuestra capacidad para vivir sin depender del sistema. Si comprendemos que donde hay capitalismo hay acumulación de capital, comprenderemos que la primera prioridad para cambiar el capitalismo es aprender a cooperar. Aprender a organizar.

Cierro con desear un feliz cumpleaños al sabio Carlos que en paz descansa, y con una cita del sabio Michel que en paz descansa cuyos aciertos también son atendibles. Me refiero al francés Michel Foucault. Foucault solía decir que el mayor problema político es la falta de imaginación. Nuestros problemas tienen soluciones. Para encontrar las soluciones hay que pensar. Para pensar hay que ejercer la imaginación.